

CAPÍTULO DIEZ EL BUDA DE LA TIERRA FRAGANTE

Traducido y editado del Chino al inglés (Kumarajiva ed. T.475) - Por [Charles Luk \(Lu K'uan Yi\)](#)¹ en 1972.
Traducido del inglés al español por **Yin Zhi Shakya**, OHY en 2013 - Digitado exclusivamente para '[Acharia](#)'



Shariputra estaba pensando en la hora de comer y en la comida para los Bodhisattvas en la reunión, cuando de pronto Vimalakirti, que había leído su pensamiento le dijo: “El Buda enseñó las ocho formas de liberación que tú has recibido para la práctica; ¿sabes combinar tus deseos de comer con Su Dharma? Si deseas comer, por favor espera por un momento y tendrás algo excepcional”.

Ahí, Vimalakirti entró en el estado de samadhi y usó su poder trascendental

¹ Charles Luk nació en Cantón en 1898 y murió en 1978. Su primer Maestro fue Hutuktu de Sikang—un gran Lama iluminado. Su segundo Maestro fue el **Venerable Maestro Ch'an Hsu Yun**, el Maestro contemporáneo más conocido de la Escuela Ch'an. A través de su vida Lu K'uan Yü contribuyó a las publicaciones budistas en India, Londres, París, y Nueva York, ya que dedicó su vida apasionadamente a presentar los textos Budistas Chinos a los occidentales porque deseaba preservar el Budismo. Tomado de: “Las Enseñanzas del Ch'an y el Zen” - http://en.wikipedia.org/wiki/Charles_Luk

para demostrarle a la asamblea un dominio, que está por encima y separado de este mundo por una distancia representada por las tierras del Buda al igual que los incontables granos de arena en cuarenta y dos ríos Ganges y a la que se le llamó el dominio de todas las Fragancias, cuyo Buda, que todavía estaba allí, se denominaba el Tathagata de la Tierra Fragante. La fragancia de ese reinado sobrepasaba todas las esencias emitidas por los devas en las tierras de Buda en las diez direcciones. En esa tierra de Buda, no había sravakas ni pratyeka-budas sino solamente Bodhisattvas puro y rectos a los cuales ese Buda expuso el Dharma. Todas las cosas allí, tales como los palacios, la tierra, los jardines y los parques estaban formadas por fragancias que emitían una esencia dulce, y la fragancia de su comida se diseminaba por incontables mundos en las diez direcciones.

Su Buda y Bodhisattvas estaban sentados y dispuestos a comer una comida que les ofrecían los hijos de los devas los cuales todos se llamaban Fragancias Gloriosas y habían fijado sus mentes en la búsqueda de la iluminación suprema. Todos los presentes en la reunión vieron esto.

Vimalakirti dijo a los oyentes: "Virtuosos, ¿quién de ustedes puede ir allí a implorarle a ese Buda por comida?"

Como se había notado que Manjusri tenía poderes sobrenaturales, todos los Bodhisattvas se mantuvieron en silencio. En ese momento Vimalakirti dijo: "¿No están los Virtuosos avergonzados (de su inhabilidad de hacer esto?)."

Manjusri contraargumentó: "Como el Buda ha dicho, no se deben despreciar a esos que todavía no tienen el estudio y la práctica Mahayana."

A continuación, Vimalakirti, sin levantarse de su asiento, usó su poder trascendental para crear un ilusorio (falso) Bodhisattva cuyos rasgos eran radiantes y cuya dignidad era insuperable, eclipsando a la asamblea completa. Entonces le dijo a este Bodhisattva ilusorio: "Asciende hasta la Tierra Fragante para comunicarte con su Buda y le digas lo que te voy a decir: 'Upasaka Vimalakirti inclina su cabeza a vuestros pies para rendirte reverencia y preguntarte respetuosamente acerca de vuestras nuevas buenas; él espera que te encuentres bien y no tengas dificultades (en convertir a los seres vivientes) y que vuestro vigor y energía sea total. Él desea recibir algunos restos de vuestra comida para hacer el trabajo de salvación en el mundo saha con el propósito de convertir al Mahayana a esos del pequeño vehículo y de diseminar el renombre/prestigio del Tathagata para que lo conozcan en todas partes'."

Después de eso, el Bodhisattva ilusorio ascendió y toda la asamblea le vio

acercarse al Buda de la Tierra Fragante y repetir lo que Vimalakirti le había ordenado decir. Cuando los Bodhisattvas allí vieron el mensajero, alabaron la extraordinaria visita preguntándole a su Buda: “¿De dónde viene ese bodhisattva? ¿Dónde está ese mundo llamado saha? ¿Qué significa ‘el pequeño vehículo’?”

Su Buda respondió: “Hay un mundo llamado saha, que está debajo y separado de aquí a través de las tierras de Buda tan incontables como las arenas en cuarenta y dos ríos Ganges, cuyo Buda se llama Shakyamuni y ahora permanece en el medio de las cinco ‘condiciones turbias’², donde enseña el Dharma supremo a esos apegados al pequeño vehículo. Allí hay un Bodhisattva llamado Vimalakirti que ha alcanzado la liberación inconcebible y expone el Dharma a otros (jóvenes) Bodhisattvas. Por consiguiente, él ha creado un mensajero ilusivo para elogiar mi nombre y alabar esta tierra de manera que ellos puedan ganar más méritos”.

Los Bodhisattvas preguntaron: “¿Quién es ese bodhisattva que puede crear un mensajero ilusorio y cuyos poderes trascendentales, intrépidos y omnipresentes son tan estupendos?”

El Buda respondió: “Sus (poderes, intrépidos y omnipresentes) son definitivamente muy estupendos. Él los usó para enviar a sus mensajeros ilusorios a todas partes en las diez direcciones a ejecutar el trabajo de salvación del Bodhisattva para el beneficio de los seres vivientes”.

Entonces, ese Buda llenó una escudilla de arroz fragante y se le dio al mensajero ilusorio. Todos los nueve millones de Bodhisattvas declararon el deseo de ir al mundo saha a rendirle reverencia al Buda Shakyamuni y a ver a Vimalakirti y a los otros Bodhisattvas allí.

Ese Buda les aconsejó: “Ustedes pueden ir allí, pero escondan vuestra fragancia, si no, las personas harán surgir el pensamiento erróneo de apegarse a ella. También deben cambiar vuestra apariencia para no provocar sus sentimientos de inferioridad. Para evitar puntos de vista erróneos no les desprecien. ¿Por qué? Porque todos los mundos en las diez direcciones son (fundamentalmente inmateriales) como el espacio y porque todos los Budas que desean convertir y transformar a esos del pequeño vehículo no revelan completamente a ellos sus propias tierras puras y no-contaminadas”.

Ahí, el mensajero ilusorio recibió la escudilla de arroz fragante y junto con

² Los cinco agregados.

3

los nueve millones de Bodhisattvas haciendo uso por ellos mismos de los poderes trascendentales del Buda y Vimalakirti, desaparecieron de la Tierra Fragante y, un poco más tarde, llegaron a la morada de Vimalakirti.

Entonces, Vimalakirti usó sus poderes trascendentales para construir nueve millones de tronos de león tan majestuosos como esos que ya estaban allí para los visitantes. Entonces, el mensajero ilusorio le entregó la escudilla de arroz cuya fragancia se diseminó por toda la ciudad de Vaisali y seguidamente a través del chiliocosmos completo.

Los devotos brahmanes en Vaisali percibieron la fragancia y se deleitaron; ellos alabaron el hecho extraordinario. Su jefe, llamado "Dosel Lunar" llevó a la casa de Vimalakirti ochenta y cuatro mil hombres en donde vieron muchos Bodhisattvas sentados en los tronos de leones majestuosos; ellos estaban llenos de júbilo y rindieron reverencia a los Bodhisattvas y al jefe de los discípulos de Buda, y entonces se pararon a un lado. Los fantasmas terráqueos y celestiales como también los devas de los mundos del deseo y la forma que olieron la fragancia, llegaron también.

En ese momento, Vimalakirti le dijo a Shariputra y a los sravakas: "Virtuosos, ahora puede tomar el arroz inmortal del Tathagata que ha sido empapado con gran compasión; cuando lo tomen, no hagan surgir el pensamiento de limitación o no serán capaces de digerirlo".

Cuando algunos sravakas pensaron que una cantidad pequeña de arroz parecía insuficiente para toda la asamblea, el Bodhisattva ilusorio dijo: "No usen la poca virtud e inteligencia de un Sravaka para estimar la sabiduría y bendición del Tathagata; los cuatro océanos son perecederos pero este arroz es inagotable. Si todos los hombre toman ese arroz y lo enrollan como una bola tan grande como el (Monte) Sumeru, ellos no terminarían de comerlo al final del eón. ¿Por qué? Porque la comida que ha sobrado de esos que han practicado la moralidad y la disciplina (sila), la serenidad (dhyana) y la sabiduría (prajna), la liberación y el conocimiento de liberación, y que han ganado todo los méritos, es inagotable.

Por lo tanto, esta escudilla de arroz satisfecerá a los asistentes de la reunión completa sin agotarse. Los Bodhisattvas, los sravakas, los devas y los hombres que lo coman/acepten, experimentarán confort y felicidad, al igual que los Bodhisattvas de las benditas tierras puras. Sus poros emanarán una fragancia profunda como la esencia de los árboles en las Tierras Fragantes".

Vimalakirti entonces, le preguntó a los Bodhisattvas visitantes: "¿Cómo el Tathagata de vuestra tierra predica el Dharma?"

Ellos respondieron: "El Tathagata de nuestra tierra no usa palabras ni lenguaje para predicar, pero usa las variadas fragancias para estimular a los devas en su observación de los mandamientos. Ellos se sientan bajo los árboles fragantes y perciben lo dulce que los árboles huelen, y en esa forma logran el samadhi derivado de la acumulación de méritos. Cuando ellos logran este samadhi, ellos ganan todos los méritos".

Estos Bodhisattvas entonces le preguntaron a Vimalakirti: "¿Cómo el Honorable del Mundo, el Buda Shakyamuni, predica el Dharma?"

Vimalakirti respondió: "**Los seres vivientes de este mundo son testarudos (tercos) y difíciles de convertir**; por esta razón el Buda usa un lenguaje fuerte para domesticarlos. Él habla de los infiernos, los animales y los fantasmas hambrientos en sus planos (esferas) de sufrimiento; de los lugares de renacimiento para los hombres estúpidos como retribución por las acciones, palabras y pensamientos perversos, diríamos, por matar, por robar, por mentir, por la sensualidad y sexualidad, la hipocresía, el lenguaje vulgar, el fingimiento, la codicia, el enfado, los puntos de vista pervertidos (que son las diez tribulaciones); por la mezquindad, por romper los preceptos, por el enfado, la negligencia, los pensamientos confusos y la estupidez (diríamos, los seis obstáculos para las seis paramitas); por aceptar, observar y no cumplir las prohibiciones; por las cosas que se deben y no se deben hacer; por las obstrucciones y las no-obstrucciones; por lo que es pecaminoso y lo que no es; por la pureza y la obscenidad; por los estados mundanos y santos; por la heterodoxia y la ortodoxia; por la actividad y la no-actividad; y por el samsara y el nirvana. Dado que las mentes de esos que son difíciles de convertir son como la de los monos, se trazan y conciben varios métodos de prédica para examinarlos, de manera que puedan domesticarse completamente. Como los elefantes y caballos, que no pueden ser domesticados sin azotarlos hasta que sientan dolor y devengan fáciles de manejar, los tercos de este mundo se pueden disciplinar solamente con palabras agrias e molestas".

Después de oír esto, el Bodhisattva visitante dijo: "Nunca hemos oído del Honorable del Mundo, el Buda Shakyamuni, que oculta su poder soberano infinito para aparecer como un mendigo y mezclarse con esos que son pobres y así ganar su confianza (con el propósito de liberarles) y de los Bodhisattvas aquí que son infatigables y humildes y que su compasión infinita ha causado su renacimiento en esta tierra de Buda".

Vimalakirti dijo: "Como has dicho, los Bodhisattvas de este mundo tienen una fuerte compasión y su trabajo, de por vida, de salvación de todos los

seres vivientes, sobrepasa a esos que lo hacen en otras tierras puras durante cientos y miles de eones. ¿Por qué? Porque ellos logran las diez acciones excelentes que no se requieren en otras tierras puras. ¿Cuáles son esas diez excelentes acciones? Ellas son: **1.** La caridad (dana) para socorrer al pobre; **2.** Guardar-mantener los preceptos (sila) para ayudar a esos que los han quebrantado; **3.** Resistencia paciente (ksanti) para refrenar su enfado; **4.** Fervor y devoción (virya) para curar su descuido o negligencia; **5.** Serenidad (dhyana) para detener sus pensamientos confusos; **6.** Sabiduría (prajna) para borrar la ignorancia; **7.** Ponerle fin a las ocho condiciones inquietantes para los que sufren de ellas; **8.** Enseñar el Mahayana a los que se apegan al Hinayana; **9.** Cultivar las buenas raíces para esos en busca de méritos; y **10.** Las cuatro estrategias victoriosas de los Bodhisattvas para el propósito de guiar a todos los seres vivientes a sus metas (en el desarrollo del Bodhisattva). Estas son las diez excelentes acciones”.

Los Bodhisattvas visitantes preguntaron: “¿Cuántos Dharmas debe un Bodhisattva lograr en este mundo para detener su crecimiento mórbido (las corrupciones) y así renacer en la tierra pura de Buda?

Vimalakirti respondió: “Un Bodhisattva debe traer a la perfección ocho Dharmas para detener el crecimiento mórbido en este mundo y así renacer en la tierra pura de Buda. Ellos son: **1.** La benevolencia hacia todos los seres vivientes sin ninguna expectativa o anticipación de recompensa; **2.** La resistencia de los sufrimientos por todos los seres vivientes dedicándoles todos los méritos a ellos; **3.** La imparcialidad hacia ellos con toda humildad, libre de orgullo y arrogancia; **4.** La reverencia a todos los Bodhisattvas con la misma devoción que a todos los Budas (diríamos, sin discriminación entre Bodhisattvas y Budas); **5.** La ausencia de duda y sospecha cuando se oye (se exponen) los sutras que no se han oído anteriormente; **6.** La abstención de oposición al Dharma Sravaka; **7.** La abstención de discriminación respecto a donaciones y ofrendas recibidas con no-pensamiento de beneficio propio para así controlar su mente; **8.** Auto-exanimación/análisis sin oponerse o revalidar con los demás. Por lo tanto, él debe lograr resolución y firmeza de mente dirigidos a lograr todos los méritos; estos son los ocho Dharmas”.

Después que Vimalakirti y Manjusri habían expuesto así el Dharma, cientos y miles de devas desarrollaron la mente fija en la suprema iluminación, y diez mil Bodhisattvas comprendieron la resistencia paciente de lo no-creado.

Final del Capítulo X